
Propuesta metodológica para la utilización de La Edad de Oro en la búsqueda de conocimientos

Methodological proposal for the use of The Age of Gold in the search of knowledge

Imandra Mendoza Domínguez

Marcial Alfonso García

Irene Medina León

Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez. Cienfuegos. Cuba.

ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-6421-1494>

<https://orcid.org/0000-0002-2244-7175>

<http://orcid.org/0000-0002-2349-9882>

Correo electrónico:

imendoza@ucf.edu.cu

maralfonso@ucf.edu.cu

iremedina@ucf.edu.cu

Recibido: 27/02/2021

Aceptado: 12/06/2021

Resumen: Las insuficiencias de los maestros del segundo ciclo para guiar a los alumnos en la búsqueda de nuevos conocimientos a partir de las posibilidades que brinda La Edad de Oro, evidencian un problema en su preparación. Por ello se trazó como objetivo: elaboración de una propuesta metodológica dirigida a la solución de estas insuficiencias, la que estuvo precedida del estudio de La Edad de Oro y de concepciones sobre la búsqueda del conocimiento. Se utilizaron métodos como: analítico sintético, inductivo deductivo, observación, entrevistas, análisis porcentual. La información obtenida corroboró la efectividad de la propuesta en la preparación de los maestros.

Palabras clave: La Edad de Oro; Búsqueda de Conocimientos; Preparación de maestros; Propuesta Metodológica.

Abstract: The insufficiencies of the teachers of the second cycle to guide the students in the search for new knowledge based on the possibilities offered by The Golden Age show a problem in their preparation. For this reason, the following objective was set: elaboration of a methodological proposal aimed at solving these insufficiencies, which was preceded by the study of The Golden Age and conceptions about the search for knowledge. Methods such as synthetic analytical, inductive deductive, observation, interviews, percentage analysis were used. The information obtained corroborated the effectiveness of the proposal in the preparation of teachers.

Keywords: The Golden Age; Knowledge Search; Teacher preparation; Methodological Proposal.

Introducción

En la escuela cubana actual se exige el estudio de la obra martiana y en especial los textos de La Edad de Oro en el Nivel Educativo Primaria, obra que, tras su aparición como revista mensual en 1889, y como libro durante los primeros años del siglo XX, ha tenido una presencia constante en el horizonte editorial hispanoamericano. Dicha permanencia, sin

embargo, no ha impedido que cada nuevo grupo de lectores descubra en estas páginas elementos que acrecientan su valor y que les permitan acercarse más a la polifacética personalidad de su autor.

La Edad de Oro debe ser analizada, entonces, como ejemplo vivo de la concepción del mundo de José Martí, y como concepción del hombre nuevo de Nuestra América, al verse plasmado en sus textos el propósito martiano, a partir de presentar las relaciones complejas entre el hombre y el mundo. El autor, como presencia constante en cada uno de los textos de la revista expresa el papel que en la historia tiene el hombre y la convicción de que la desigualdad entre los hombres debe desaparecer.

Así se ratifica, que La Edad de Oro constituye un ejemplo sintético y valioso de las capacidades ideológicas y estilísticas de José Martí, resaltadas por el hecho de escribir para los hombres del futuro. Es uno de los textos más representativos y ejemplares de todo el modernismo hispanoamericano, cuya vigencia se incrementa en el siglo XXI.

De ahí la importancia del uso de La Edad de Oro en los sistemas educativos, en los que los métodos y estrategias de aprendizaje deben posibilitar la apropiación de sus contenidos de forma amena y creativa, la relación de conceptos ya adquiridos; así como la aplicación de la experiencia, emociones y sentimientos (unidad de lo cognitivo y lo afectivo).

Lo anterior requiere de vías que contribuyan a un aprendizaje significativo, motivado y activo- reflexivo; el cual posibilite la apropiación creadora del conocimiento que repercuta en la formación de actitudes, valores, cualidades, habilidades y capacidades. En la práctica, mediante la lectura como componente esencial del aprendizaje se enriquecen las experiencias, los conocimientos y puntos de vista, pues gran parte de la información que se recibe está contenida en los textos escritos.

Al respecto, autores como Almendro (1980), Pino (2008), Martínez (2017), han abordado el trabajo con las obras martianas y, de forma particular, con los textos que aparecen en La Edad de Oro, en estos estudios se resalta el valor de las obras de Martí en la formación axiológica del hombre y en la apropiación de conocimientos. En otro sentido, autores como Silvestre (2001), Castellano (2001), Rouco (2016) han realizado estudios sobre el aprendizaje en su

concepción desarrolladora y han significado el valor de la lectura en la adquisición de conocimientos, desarrollo de hábitos y habilidades, así como la formación de modos de actuación.

Estos, y otros trabajos, han sido de gran valor para esta investigación donde el análisis de los diferentes criterios apunta a nuevas miradas acerca del aprovechamiento de las potencialidades que tienen los textos de La Edad de Oro en la formación integral del escolar. Es por ello que a los maestros se les exige preparación para favorecer el trabajo con estos textos y contribuir de esta forma a la apropiación de conocimientos, al desarrollo de habilidades y a la formación de valores en sus alumnos.

En este interés, se han realizado estudios empíricos en el segundo ciclo de las escuelas primarias del municipio Aguada de Pasajeros, donde se aprecia que los maestros presentan deficiente preparación para guiar a los alumnos en la búsqueda de nuevos conocimientos a partir de las posibilidades que brindan los textos de La Edad de Oro. De ahí que el presente trabajo tenga como objetivo: elaborar una propuesta metodológica que permita preparar a los maestros en la utilización de estos textos en la búsqueda de conocimientos en las clases de Lengua Española.

Desarrollo

José Martí propugnó la educación científica como una necesidad de la época, pues la ciencia es una fuerza de progreso en función de la libertad y del desarrollo de los pueblos, llamó a reformar los sistemas educativos para que la educación tuviera el signo de la cientificidad como algo distintivo. Su reforma concebía impregnar de un espíritu científico la enseñanza desde la escuela hasta la Universidad a través de los métodos que se aplicaran, del vínculo con la vida y apegada a la práctica en el contexto en que vive el hombre.

Por ello José Martí es considerado como un hombre de ciencias, no solo en el sentido que la reclamó de forma sistemática y naturalmente vinculada a los contenidos de estudio en los ámbitos escolares, sino que fue un difusor de la ciencia fuera de la escuela. Su obra escrita es una expresión del trabajo que realizó para divulgar la ciencia.

Es así que se puede plantear que en La Edad de Oro hubo elementos de educación científica y de divulgación de sus adelantos. Idea que Pino (2008) reafirma cuando considera a La Edad de Oro como ejemplo de la concepción del mundo de José Martí, del que abunda por las calles de las sufridas tierras y que necesita que se le enseñe a alzarse, a conocer los avances de la ciencia y de la tecnología para crecerse como ser humano.

Martí entendió que no se debía mostrar a los niños mundo distinto del real, y esto no quiere decir ausencia de fantasía y de maravilla, pues muestra la verdad y la vida a través de la fantasía y lo maravilloso. De ahí que de forma amena José Martí presentó en los textos de la Edad de Oro el desarrollo de la ciencia y la cultura del mundo.

Por su valor esta obra se convirtió en resumen y esencia de sus concepciones educativas y donde dejó un magno ejemplo de cómo debía encararse la educación científica de la niñez. Debe destacarse que para él era esencial que se tuviera en cuenta la concepción científica del mundo en la formación del hombre.

Es así que los autores de este trabajo consideran que la introducción de lo científico en la enseñanza no se resuelve solamente con la inclusión de contenidos científicos en los programas escolares, sino que se concreta en el enfoque del proceso educativo, en el estilo sencillo y práctico de la enseñanza, en la atención a los problemas concretos de la vida a lo verdaderamente útil para el escolar.

De autores como Paumier y Duran (2015), Ortega, Lorie y Sabón (2016), Mojena, Pérez y Yero (2018) se asume la necesidad de crear propuestas, vías, secuencias para el uso de las obras martianas para la formación integral de los educandos, pues estas contribuyen a preservar, desarrollar y difundir la cultura acumulada por la humanidad y poseen una carga educativa que propicia el desarrollo de la espiritualidad y la educación en valores.

Es de esta forma que el conocimiento llega a los lectores de La Edad de Oro. En cada nueva lectura que se haga de sus páginas se descubrirá nuevos mensajes, valores y conocimientos tan necesarios para elevar la cultura integral de las generaciones presentes y futuras, es su consulta fuente de descubrimiento incesante que llega a cada lector de forma real y amena.

La adquisición de un conocimiento, el desarrollo de una habilidad o la formación de una cualidad se estructuran, por lo general, a partir de antecedentes ya adquiridos por la persona. Según Castellanos (2001) el conocimiento de dicha preparación anterior es necesario para no concebir a ciegas el proceso de enseñanza-aprendizaje, convirtiéndose así en requisito ineludible para lograr una concepción adecuada de este.

Al coincidir con esta autora, se reafirma la idea de que no basta con una ligera exploración del nivel logrado, como por lo general se realiza en la práctica escolar. En la formación de un concepto o en la adquisición de una habilidad se produce el paso gradual de niveles más simples hacia más complejos. Es necesario determinar, con la mayor precisión, qué ha logrado y qué le falta alcanzar según el objetivo que se aspira, con vistas a concebir y programar la atención que el alumno requiere, y decidir qué y cómo hacer.

Silvestre (2001) destaca el valor del diagnóstico como punto de partida en la búsqueda del conocimiento y declara dos ideas básicas para este propósito, las cuales fueron asumidas por los autores del trabajo en la elaboración de la propuesta metodológica.

1. En las condiciones de aprendizaje los conceptos no se presentan como conocimientos acabados, listos para ser asimilados, se revelan en su origen y desarrollo, propiciándose la interacción del alumno con el conocimiento, ya sea al utilizar la vía metodológica inductiva o la deductiva para su formación.
2. Pasar de lo conocido de las representaciones del objeto y sus características externas, a revelar las propiedades esenciales y sus nexos con los elementos componentes del objeto; de forma que el contenido objeto de estudio sea desmembrado, al revelarse lo que es general, particular y singular, el todo y las partes, el contenido y la forma, su esencia, las relaciones causa-efecto, su valor, entre otras, con el propósito de que esta búsqueda sirva como vía para explorar, profundizar, y valorar el conocimiento.

Esto implica tomar en consideración diferentes vías para favorecer la formación y enriquecimiento de las motivaciones intrínsecas para el aprendizaje, al aprovechar el existente sistema de incentivos y motivos extrínsecos que subyacen en las actitudes positivas que en general muestra el estudiantado hacia la escuela para desarrollar las

primeras. Debe existir también un trabajo especial relativo a las autovaloraciones que los sujetos tienen de sí mismos como aprendices, apoyando a niños y niñas, en la tarea del autoconocimiento objetivo, en la formación de una auto-estima positiva, y en el establecimiento de metas, objetivos, y aspiraciones adecuadas que fomenten la necesidad de realizar aprendizajes permanentes y la seguridad de tener la preparación para ello.

Aunque estos aspectos son necesarios para la búsqueda del conocimiento, no están siempre presentes en los alumnos. De hecho, existe al respecto una inmensa variabilidad interindividual. Los autores de este trabajo consideran que los alumnos no están a veces preparados, ni motivados por igual para llevar a cabo la búsqueda: el reto está, precisamente, en estimularlos, guiarlos y apoyarlos en esta tarea.

En fin, un aprendizaje debe potenciar en los alumnos la apropiación activa y creadora de la cultura. Representa, además, aquella manera de aprender y de implicarse en el propio aprendizaje, que garantiza el tránsito de su control por parte de los maestros, al control del proceso por parte los aprendices, y, por consiguiente, conduce al desarrollo de actitudes, motivaciones, así como de las *herramientas* necesarias para el dominio de aquello conocido como *aprender a aprender*, y aprender a *crecer* de manera permanente.

En este sentido, Rouco (2016) plantea que se debe trabajar para la creación de ambientes de aprendizaje productivos, creativos, metacognitivos y cooperativos, en los que los estudiantes tengan la oportunidad y la necesidad, de participar de forma activa en la construcción de los conocimientos, de reflexionar acerca de los procesos que llevan al dominio de los mismos, de conocerse a sí mismos y a sus compañeros como aprendices, y de asumir progresivamente la dirección y el control de su propio aprendizaje.

La integración de los propósitos de adquirir el conocimiento y desarrollar el intelecto, exige que en la interacción sujeto-objeto, aparezcan los elementos necesarios para analizar, comparar, reflexionar, profundizar, definir, valorar, argumentar, plantear y resolver problemas, entre otros, y las tareas cuyas exigencias intelectuales conduzcan a que el alumno opere con el conocimiento hacia niveles de exigencia cada vez más complejos y estimular así su desarrollo.

Revelar las características significativas, también encontrar el por qué es así, cómo se originó; encontrar las relaciones causa-efecto, posibilitar la explicación del porqué de lo que es objeto de análisis, y concatenar un conjunto de ideas, y ver el objeto en su origen y desarrollo, generar nuevas ideas; significa asegurar un nivel de análisis integral, profundo; ocuparse de encontrar aquellas características que le confieren su valor, entre otras.

Cuando la práctica muestra, tanto al docente como al alumno, la lógica de este proceder y se apropian de él, logran adquirirlo como método, válido para el análisis de cualquier contenido. Los autores coinciden con Rouco (2016) en que la obtención de nuevos conocimientos por parte de los alumnos demanda que el maestro sea capaz de guiarlos durante el proceso de enseñanza aprendizaje que dirige.

La asignatura Lengua Española en la escuela primaria, posibilita el aprendizaje y la lectura como uno de sus componentes fundamentales, viabiliza este empeño. Entre los textos que se trabajan en la asignatura con mayores posibilidades para la búsqueda activa del conocimiento por el alumno se encuentran los de La Edad de Oro, pues su lectura estimula a conocer más sobre lo que se lee, a buscar, a investigar y a consultar otras fuentes. Estos textos, por sí solos, motivan al lector a elevar sus conocimientos, a profundizar en cuestiones de la vida social y del mundo material, por eso se consideran de gran valor para el logro del aprendizaje.

Pero sin lugar a dudas, se precisa que los maestros estén preparados para conducir, de forma eficiente, el proceso de enseñanza aprendizaje. En esta dirección, La Edad de Oro contribuirá a la búsqueda activa del conocimiento en la medida en que los educadores cuenten con los caminos pedagógicos necesarios para el desarrollo de esta importante labor.

En este sentido, se debe prestar especial atención a la preparación del maestro en función del trabajo con la obra martiana y como parte de esta a los textos de La Edad de Oro. Es necesario que los maestros conozcan a profundidad estas obras y que sepan aprovechar las potencialidades que estas brindan para la adquisición de nuevos conocimientos. Los colectivos de ciclo constituyen importantes reuniones metodológicas para valorar y proyectar acciones en función de elevar la preparación de los maestros para el trabajo con

los textos de La Edad de Oro. Las estructuras de dirección de los centros deberán utilizar estos y otros espacios para la preparación de sus docentes en esta dirección e instrumentar propuestas metodológicas que permitan alcanzar este importante propósito.

A continuación, se expone la *propuesta metodológica* dirigida a los maestros del segundo ciclo, con el propósito de contribuir a su preparación en la utilización de las posibilidades que brindan los textos de La Edad de Oro en la búsqueda de nuevos conocimientos, en las clases de Lengua Española. Esta se concibe como una alternativa que estimule el desarrollo intelectual del niño, cuya secuencia metodológica se estructura en cinco pasos que se explican a continuación:

Primer paso: Identificación de elementos desconocidos en el texto.

Este momento parte de la importancia que tiene que el propio alumno descubra qué le falta por conocer, de forma que en la medida de lo posible se conduzca al educando a seleccionar los elementos desconocidos. Se hace necesario que el maestro enseñe al alumno a encontrarlos e incentive en ellos la necesidad de adentrarse en ese contenido, resaltando para ello el valor que pueda tener para el alumno.

En todos los casos, esto estará antecedido de la lectura del texto a trabajar de La Edad de Oro y su concreción se llevará a cabo a través de diferentes vías entre las que se destacan:

- El empleo de impulsos para identificar el elemento desconocido.
- La exploración a través de debates e intercambios que faciliten alcanzar tal propósito.
- La formulación de preguntas tales como:

¿Conocen las respuestas a las inquietudes de Martí?

¿Qué saben sobre el personaje que Martí nombra en el cuento?

¿Se le da respuesta en el texto a todos los elementos que en él se presentan?

¿Cuáles desconoces?

En todos los casos se identificarán los elementos desconocidos a partir del trabajo con el texto, pero la obtención del nuevo conocimiento no debe constituir un factor que conspire

contra los objetivos que se persiguen en la clase. Por tanto, según las posibilidades de la clase se buscarán lo esencial del contenido o quedará para otros horarios docentes o extradocentes.

Se refuerza la idea de que el alumno sea quien descubra los elementos que aún no conoce, puesto que para él en estas edades constituye un factor fundamental la búsqueda y el descubrimiento de nuevas interrogantes cognoscitivas, lo cual es más favorable que si el maestro indica lo que este no conoce.

Segundo paso: Motivación hacia la búsqueda del conocimiento.

Este paso se sustenta en que, si se logra una correcta motivación, esta incidirá de manera positiva en el comportamiento intelectual del alumno. Si este no está motivado favorablemente y rechaza la actividad, la desmotivación incidirá de modo negativa en su interés por el conocimiento.

Para el desarrollo de este momento el maestro tendrá en cuenta los siguientes factores para el logro de una motivación positiva: posibilidad de éxito y el valor que el alumno encuentre en lo que estudia; que la tarea esté al alcance de las posibilidades del niño; que si precisa ayuda la reciba en el momento requerido y que experimente el éxito de la realización correcta.

Todos estos factores harán posible conducir al niño hacia un encuentro con el nuevo conocimiento, a lo que se le suma que el maestro integre como parte de esta motivación elementos dirigidos a que conozca y valore para qué se estudia un nuevo conocimiento, su utilidad social, en qué puede ser empleado por el alumno y encontrarle un sentido.

Para lograr que los alumnos tomen conciencia del motivo y la necesidad de aprender el maestro deberá tener en cuenta que:

- La motivación no se improvisa se dirige de manera planificada.
- La motivación se debe concebir como un sistema donde todos sus elementos están íntimamente vinculados.
- La relación entre lo afectivo y lo cognitivo.

A partir de estas ideas se le proponen al maestro diversas acciones para lograr la atmósfera motivacional adecuada que permitan despertar el interés en los educandos por obtener un nuevo conocimiento, entre las que se destacan: utilización de láminas, debate sobre la utilidad de conocer sobre el tema, presentación de datos curiosos e interesantes sobre lo desconocido (sin llegar a revelar todas sus características), la asociación con otros elementos de la naturaleza.

En todos los casos el maestro debe propiciar y asegurar la constancia de la motivación del escolar por el aprendizaje. La motivación debe ser positiva, efectiva y permanente durante los diferentes momentos de la actividad.

Tercer paso: Orientación de las formas y medios a emplear.

Una buena orientación condiciona los resultados, es decir la búsqueda de las características generales y particulares que le permitan acceder a los alumnos a revelar y diferenciar rasgos importantes del objeto de estudio.

Esta orientación deberá realizarse de forma amena y asequible a los alumnos, por lo que se le propone al maestro seleccionar adecuadamente las formas y medios que el alumno debe utilizar para enfrentarse a desentrañar un contenido.

Se propone, entonces, al maestro la utilización de materiales tales como; revistas Zunzún, textos de la biblioteca escolar, enciclopedias y software educativos. También serán de gran valor las entrevistas a profesionales de la localidad conocedores del tema, así como la descripción y/o caracterización por parte de los alumnos del objeto de estudio.

El trabajo de búsqueda podrá organizarse de diversas formas entre las que se encuentran: individual, en dúos o tríos y en equipos de estudios.

Se propone que el maestro seleccione las formas organizativas a partir de la complejidad del contenido. Siempre deberá dejarse claro, qué fuente consultar, dónde encontrar la respuesta a lo desconocido, cómo debe quedar registrada la información sobre el contenido y las formas en que se deberá presentar.

A partir del diagnóstico que tiene el maestro de sus alumnos, este tomará la decisión, de dejar la orientación en forma escrita o en forma oral. El éxito para este momento está condicionado por las acciones de coordinación y de organización que realice el maestro antes del desarrollo de la clase, es decir: la selección de las fuentes, el establecimiento de horarios para la búsqueda de la información y la coordinación con la bibliotecaria, profesores de computación, profesionales a consultar, entre otros.

Cuarto paso: Ejecución

En este momento el alumno profundiza por sí solo o como resultado del trabajo en dúo, en trío o en equipos, en la búsqueda de la esencia y las relaciones esenciales de lo que estudian y las aplica, así como valora su contenido en nuevas y desconocidas situaciones.

Todo lo anterior lo realiza invariablemente en el proceso de la actividad y la comunicación entre sus compañeros y otros sujetos como son familiares, profesionales, bibliotecarios, profesores de computación, entre otros.

Múltiples resultan los contextos para el desarrollo de esta actividad entre los que se destacan: la biblioteca escolar, el laboratorio de computación, instituciones de la comunidad, el hogar, los espacios donde funcionan los círculos de estudio.

El maestro durante el desarrollo de este momento tendrá un papel activo como parte de sus funciones de trabajo. Este seleccionará según su diagnóstico el alumno o los alumnos a los cuales brindar atención diferenciada, para lo cual ofrecerá niveles de ayuda que pueden apoyar las respuestas de los alumnos en los equipos de trabajos, cuando intercambian y socializan sus ideas, facilitando el despliegue de potencialidades e interacción colectiva.

Quinto paso: Presentación del nuevo conocimiento y su control.

La presentación del resultado de la actividad cognoscitiva del alumno tendrá diversidad de contextos, esto está condicionado por la naturaleza del nuevo contenido adquirido. En tanto algunos de ellos serán presentados en otras asignaturas del plan de estudio y en actividades extradocentes, a partir de los objetivos que estas tienen que cumplir.

Esto parte de que existen contenidos que Martí quiso explicar a los niños y no pudo hacerlo y que presentan gran variedad como, por ejemplo:

¿Cómo se fabrican las cosas de cristal y de hierro?

¿Cómo se produce la luz eléctrica?

¿Cuáles son las diferentes variantes de jugar a la gallinita ciega?

¿Cómo crecen las flores?

¿Qué se sabe de lo hondo del mar y de la tierra?

¿Qué es el sistema Braille?

¿Cuántos tipos de estrellas y de colores existen?

Como se deduce, muchas podrán ser presentadas en asignaturas como Ciencias Naturales, en las propias clases de Lengua Española, en el recreo, en círculos de interés, entre otros.

Las formas de presentación también serán diversas, el maestro hará su selección a partir del tiempo, contenido y propósitos de la actividad donde esta se presente.

Entre las formas pudieran estar la presentación de ponencias, el enriquecimiento del contenido que se trata con elementos que aporten los alumnos como resultado de la búsqueda y la entrega por escrito de los trabajos. Además, podrá realizarse su presentación a través de paneles, mesas redondas, debates y a través de vías tan sencillas como la conversación y el diálogo.

La aplicación de la propuesta metodológica transitó por una etapa inicial, donde fue aprobada en el Consejo de Dirección, como órgano rector del trabajo de los centros. En esta etapa se presentó la propuesta donde se explicó la necesidad de su puesta en práctica, así como las formas a emplear para la preparación de los maestros, se explicaron las formas de evaluación a utilizar y por último se sometió a la aprobación, la propuesta metodológica diseñada.

Posteriormente se pasó a una segunda etapa, que jugó un papel fundamental en la organización y planificación de todas las acciones previstas a ejecutar para el empleo de la

propuesta, es decir, fue el momento en que se introdujeron todas aquellas actividades en las estrategias que tenían diseñadas las estructuras de los centros en función de elevar la preparación de sus docentes durante una determinada etapa de trabajo.

Fue propósito fundamental de esta etapa: planificar y organizar la salida que se le dio a la propuesta como herramienta para la preparación de los maestros del segundo ciclo en lo relacionado con el uso de las posibilidades que brindan los textos de La Edad de Oro, en la búsqueda de nuevos conocimientos en las clases de Lengua Española.

Esta inserción no se realizó de manera forzada, se tuvo en cuenta las potencialidades que brindaban las acciones ya planificadas en las estrategias de los centros y se incluyeron otras, a partir del análisis reflexivo que se hizo con sus estructuras de dirección. Además, se tuvo presente la organización escolar de los centros tomados como muestra, así como las potencialidades y necesidades específicas de los maestros que imparten el segundo ciclo.

A continuación, se pasó a la ejecución de las acciones dirigidas a preparar a los maestros, para que conocieran cómo utilizar con eficiencia la propuesta metodológica diseñada. Además, se les presentó de forma práctica la propuesta y se demostró cómo utilizar las posibilidades que brindan los textos de La Edad de Oro, en la búsqueda de nuevos conocimientos en las clases de Lengua Española.

Para ello se desarrollaron diversas formas de trabajo docente metodológico, entre las que se destacaron: talleres metodológicos, reuniones metodológicas, clases metodológicas y abiertas, visitas de ayuda metodológicas y preparación para las asignaturas.

Esta fue una etapa muy importante y ameritó que se le prestara atención y se planificara el tiempo necesario para su ejecución, pues fue donde los maestros alcanzaron la preparación necesaria en este tema y se le dio solución al problema planteado en el presente trabajo.

Contenida en todos los momentos de la etapa anterior se encuentra la evaluación de la preparación alcanzada por los maestros, que estuvo dirigida a conocer las transformaciones que lograron los docentes con respecto al tema tratado como parte de la investigación.

De la evaluación que se realizó, se pasó a la última etapa de la aplicación de la propuesta, el nuevo diseño de las acciones metodológicas que permitieron resolver de forma definitiva las carencias que no fueron resueltas en el tránsito por las etapas anteriores.

La *propuesta metodológica fue aplicada* a 24 maestros que imparten la asignatura Lengua Española en el segundo ciclo de las escuelas primarias del municipio Aguada de Pasajeros. Para evaluar la preparación de los maestros después de la puesta en práctica de la propuesta, se tuvieron en cuenta los indicadores: dominio teórico de los pasos metodológicos que se presentan en la propuesta, utilización y calidad de la propuesta metodológica.

Entre los principales resultados obtenidos mediante la aplicación de instrumentos como: la observación, el análisis de documentos y la entrevistas, se encuentran que se prevé desde la planificación la utilización de las posibilidades que brindan los textos de La Edad de Oro en la búsqueda de nuevos conocimientos, el uso sistemático de la propuesta y el dominio de las secuencias que se debe seguir para lograr que el alumno se motive por la búsqueda de un nuevo conocimiento. Los maestros demuestran en la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje de la Lengua Española una adecuada utilización de los pasos y sugerencias que se proponen como parte de la propuesta, pero sin ser esquemáticos.

Además, se reconoce que a partir de la aplicación de la propuesta los maestros demuestran variedad en las formas y vías para que los alumnos por sí solo adquieran el conocimiento y logran planificar en las clases de Lengua Española, de manera creadora y objetiva, la utilización de las obras con este propósito.

Como resultado del análisis de los instrumentos se concluye que los maestros alcanzan una mayor preparación para guiar a sus alumnos en el uso de las posibilidades que brindan los textos de La Edad de Oro en la búsqueda de nuevos conocimientos, lo que se corrobora con los siguientes resultados:

- Dominio de los pasos metodológicos que se presentan en la propuesta.
- Utilización sistemática y efectiva de la propuesta metodológica.

Conclusiones

Los presupuestos teóricos acerca de los textos de La Edad de Oro y de las concepciones sobre el aprendizaje sustentan la propuesta metodológica y revela la necesidad de las transformaciones que deben producirse en la preparación de los docentes para que puedan guiar a los alumnos en la búsqueda de nuevos conocimientos.

La aplicación de la propuesta metodológica contribuyó a la preparación de los maestros del segundo ciclo en una secuencia lógica para la utilización de los textos de La Edad de Oro en la búsqueda de nuevos conocimientos en la clase de Lengua Española.

Referencias Bibliográficas

Almendro, H. (1980). *A propósito de La Edad de Oro*. Letras Cubanas.

Castellanos, D. (2001). *Hacia una concepción del aprendizaje desarrollador*. Pueblo y Educación.

Martínez, E. (2017). *Material docente para el trabajo con la Edad de Oro en la Secundaria Básica*. Tesis de Maestría. Universidad “Carlos Rafael Rodríguez”, Cienfuegos.

Mojena, D.; Pérez, F.; y Yero, L. (2018). La obra martiana: importante arista para la formación del adolescente cubano (Original). *Revista Roca*, 14(1), 67-78. <https://revistas.udg.co.cu/index.php/roca/article/view/232>

Ortega, A.; Lorie, O.; y Savón, C. (2016). Comprensión y análisis del epistolario martiano desde una percepción integradora. *Revista EduSol*, 16 (56), 14-22. <https://edusol.cug.co.cu/index.php/EduSol/article/view/pdf>

Paumier, G., y Duran, I. (2015). La obra martiana en la en la formación integral de los estudiantes universitarios. *Revista EduSol*, 11(35), 34-46. <https://edusol.cug.co.cu/index.php/EduSol/article/download/pdf>

Pino, A. (2008). *La Edad de Oro de José Martí y la formación axiológica del hombre de Nuestra América*. Pueblo y Educación.

Rouco, Z. (2016). *El aprendizaje desarrollador en la formación del profesional, de la carrera de contabilidad y finanzas*. Tesis de Doctorado. Universidad “Carlos Rafael Rodríguez”, Cienfuegos.

Silvestre, M. (2001). *Aprendizaje, educación y desarrollo*. Pueblo y Educación.